

El titular de la AMIA, Guillermo Borger, pidió hoy al Gobierno que "redoble" la presión sobre Teherán. El titular de la AMIA, Guillermo Borger, pidió hoy al Gobierno que "redoble" la presión sobre Teherán para que los ocho iraníes acusados por el atentado a la mutual judía respondan ante la justicia argentina y se quejó de la relación de Bolivia con ese país asiático, en coincidencia con la visita que realiza allí la presidenta Cristina Fernández.

Borger fue el único orador en el acto por el 18º aniversario del ataque y en su discurso exigió la "pronta resolución" de cuestiones procesales en la Justicia para avanzar en la investigación por el atentado del 18 de julio de 1994, donde murieron 85 personas y 300 resultaron heridos.

A la ceremonia frente a la sede de la AMIA, en el barrio porteño de Once, donde hubo críticas de familiares de las víctimas por no poder pronunciar sus discursos como en actos de años anteriores, no asistieron la Presidenta -de viaje oficial en la ciudad boliviana de Cochabamba- ni el jefe de gobierno porteño, Mauricio Macri.

Sí en cambio estuvieron el jefe de Gabinete, Juan Manuel Abal Medina; los ministros Julio Alak (Justicia); Nilda Garré (Seguridad) y Alberto Sileoni (Educación), y la vicejefa de gobierno porteño, María Eugenia Vidal, entre otros dirigentes políticos.

En su discurso, el presidente de la AMIA insistió con que el Gobierno "redoble" los reclamos, incluso ante el Consejo de Seguridad de la ONU, para "traer efectivamente" a los ocho iraníes acusados del atentado ante "la justicia argentina".

Ellos son Alí Akbar Hashemi Rafsanjani (ex presidente de Irán), Ali Fallahijan (ex ministro de Inteligencia), Ali Akbar Velayati (ex canciller), Mohsen Rezai (ex jefe de la Guardia Revolucionaria Pasdaran), Ahmad Vahidi (ministro de Defensa), Mohsen Rabbani (ex consejero cultural de la embajada de Irán en Argentina), Ahmad Reza Asghari (ex tercer secretario de la embajada de Irán en Argentina), Hadi Soleimanpour (ex embajador de Irán en Argentina).

Borger hizo hincapié en denunciar que el ministro iraní Vahidi "uno de los principales requeridos y sospechados" por el atentado terrorista a la entidad judía, el año pasado, fue

"recibido con honores oficialmente en territorio boliviano" por el gobierno del presidente Evo Morales.

Ese señalamiento coincide con la visita de Cristina Fernández a su colega boliviano con miras a negociar acuerdos sobre gas. Bolivia viene intensificando sus relaciones con Irán. El pasado 19 de junio, el presidente iraní Mahmud Ahmadineyad, visitó por tercera vez el Palacio Quemado, casa de gobierno en La Paz, y firmó con Morales acuerdos bilaterales. El directivo de la AMIA también solicitó que "se tomen medidas concretas, reales, para que los (ocho iraníes) responsables requeridos por la justicia argentina sean sometidos a la misma".

"Irán, el estado teocrático, que no colabora con la Justicia de nuestro país, burlándose y negándose a cada pedido que hiciera nuestra Presidenta", disparó.

También expresó que "es necesario volver a reclamar a Interpol la efectiva vigencia de los pedidos de captura internacional con circular roja, máxima alerta que pesan sobre los autores intelectuales del atentado", que había solicitado en su momento el Gobierno.

Borger criticó a la Justicia porque la investigación del atentado ha estado "plagada de irregularidades" así como "ya se han cumplido tres años del fallo de la Corte Suprema ordenando que (Carlos) Telleldin sea juzgado nuevamente" y sin embargo "la Sala Uno de la Cámara Federal no ha fijado aún fecha de procesamiento".

"No entendemos el porqué de esta demora, necesitamos la pronta resolución de este tema para concretar un avance cierto en la búsqueda de la verdad. Es imprescindible para la AMIA, las víctimas, la sociedad toda y la salud de la República", dijo.

Por el contrario elogió al fiscal especial del caso AMIA, Alberto Nisman, porque "preparó todas las condiciones para el nuevo juicio pero la cámara federal debe emitir su fallo para que el proceso se concrete".

Además destacó que Nisman "está avanzando con pruebas irrefutables" para dar con la "conexión internacional" del atentado.

Lamentó que desde el fallo de la Corte en 2009 "ninguna instancia de investigación ligada a la causa ha aportado ni un solo dato nuevo, ni un solo imputado nuevo, ni una pista nueva que permita esclarecer de manera definitiva la conexión local".

Hasta recordó que el juez federal Ariel Lijo "aún debe seguir investigando" otras situaciones denunciadas como, por ejemplo, "la conducta del ex ministro de interior (el menemista Carlos Corach), que tiene requerimientos de investigación por parte de AMIA y del fiscal interviniente".

Borger exigió la "pronta resolución" de esas y otras cuestiones procesales, que en teoría tendría su próximo paso en el llamado juicio "AMIA DOS", con Telleldín en el banquillo, el ex reductor de autos que tuvo en sus manos la camioneta Renault Trafic usada como coche-bomba hasta una semana antes de la masacre.